

De interés periodístico

La Prensa de provincias carece de toda protección

Y, además, su desenvolvimiento está a la vista de todo el mundo

Mi prologar periodismo tuvo su génesis, primero, y emancipación, después, en la Prensa provinciana y durante muchos años, hasta que dejó de existir un ilustre maestro del complicado engranaje periodístico: Miguel Moya. De aquí el motivo de mis atenciones preferentes a la Prensa provinciana, ya que en ella experimenté las más agudas contradicciones compensadas de vez en vez con limitadas satisfacciones y que, como resumen produjeron un buen acopio de enseñanzas y de experiencia. Por eso puedo permitirme la aseveración reflejada en el título de este trabajo: de que la Prensa de provincias carece de toda protección y, además, su desenvolvimiento está a la vista de todo el mundo.

En reciente ocasión de ocuparme de la preferición de que es objeto la Prensa de provincias con relación a las comunicaciones por darse el caso multiplicado y constante de que las creaciones editoriales de la periferia se ven azotadas por la competencia periodística del centro peninsular, puesto que la Prensa de Madrid puede disponer privilegiadamente de los mejores medios de transporte para sus hojas, las cuales llegan generalmente a los mercados extremos casi al mismo tiempo de salir a la luz las homónimas publicaciones locales y mucho antes a los poblados términos de cada región por lo mal organizadas que se hallan las conducciones postales y férreas. Y ahí están los grandes expresos andaluces, levantinos, catalanes y norteños, que si bien niegan una liberal atención a los sectores sociales representados por las clases media y proletaria de la nación, según trenes, en cambio son portadores de toda la correspondencia genérica nacional y compendiosa, cuando sólo deberían dedicar su valiosa rapidez a las cartas privadas y comerciales, quedando para los correos específicos que circulan detrás de aquéllos el resto del general servicio de posta.

La Prensa de provincias está virgen de subvenciones más o menos justificadas con el capítulo de la publicidad. Esta virtuosa Prensa sólo se alimenta del favor de sus abonados y de sus anunciantes y, claro es, que en cada capital son varias las publicaciones de distinto matiz las que se comparten el favor del público con la natural y legítima competencia, y el censo de las poblaciones provincianas no es comparable en cantidad al de las grandes urbes como Madrid y Barcelona. Por esta causa, la limitación circulatoria es, pues, una rémora para la Prensa de provincias, la cual se ve obligada, sin embargo, ante el empuje de la forastera, a vestirse y a organizarse con los adelantos más paralelos y costosos a su competidora e invasora la de Madrid.

En la mayoría de las pro-

vincias, por la escasa extensión relativa de su territorio capital, todo el mundo se conoce, todo se sabe a los pocos momentos de acaecer un suceso, por lo que la acción periodística local solo desempeña, salvo excepciones, un complemento de información a la ya salida por todo el poblado de forma abstracta. La región es la única en la que el periódico llega con todas sus sorpresas y novedades informadoras. Pero es que algunos pueblos se enteran antes por la Prensa matritense...

La Prensa de Madrid ejerce, incuestionablemente, una directa influencia en los Poderes públicos, y algunas autoridades orgánicas así lo expresan hasta con menosprecio de la provinciana. La de provincias queda sometida, por lo general, a la acción gubernativa, cuyos regidores suelen ser los árbitros de las iniciativas y lamentaciones de los órganos de opinión local. Naturalmente, las mejoras provincianas, las otorgaciones gubernamentales suelen ser a veces, más perezosas en llegar al beneficio público provinciano que al centro del reino. No es de extrañar, por tanto, las frecuentes comisiones que de provincias afluyen a la corte para acercarse a las autoridades correspondientes en demanda de mejoras que se promuevan o se legislan y que nunca llegan...

La actuación del periodista provinciano, único que nos preocupa en estos renglones, es diáfana, clara como el agua de depurado filtro. Su desenvolvimiento, su acción la ve todo el mundo, y todo el mundo se considera juez del periodista. La profesión en provincias es pues, un verdadero sacerdocio, llamada de virtudes, sacrificios y vigilias. Prodiguense los repelos más señalados a esos obreros de la pluma, cuya interminable generosidad la reparten por igual a todos sus semejantes contribuyendo altruistamente al engrandecimiento de persona y cosas y, sin opción a disfrutar de ningún usufructo, que tan legítimo fuera.

El Gobierno que nos rige supo preciar, desde el primer momento, la enorme importancia de la Prensa—reconocimiento que le honra—hasta el punto de decretar el derecho de disfrutarla en cuantos momentos los considera necesarios. Y ese derecho de ocupación oficial se hizo extensivo lógicamente a la Prensa nacional; esto es: a toda España. El Gobierno, por tanto, por igual derecho, debe estar obligado también a proteger a la Prensa provinciana y en el transporte postal, como primer caso, puede intervenir para que se estudie la forma justa, equitativa y hacendosa de evitar la competencia perjudicial que las conducciones postales de Madrid producen a las publicaciones de provincias.

Porque la Prensa de provincias recibe, hasta ahora, de la protección oficial que gozan en otras ciudades de primer orden.

JOSÉ TRINCHÁN

Se reanuda el culto católico

Veracruz, 27.—Se ha reanudado en Veracruz el culto católico.

La mayor parte de los ciudadanos no lo han visto bien.

GOBIERNO CIVIL

El señor Castelló comprueba una denuncia que le ha sido hecha

Ayer mañana dijo el Gobernador a los periodistas que hacen la información diaria en el Gobierno, que el próximo jueves marchará a Cieza con objeto de asistir a la colocación de la primera piedra de las Escuelas Graduadas que se han de construir en aquella ciudad.

Multas gubernativas

Por el Excmo. señor Gobernador civil Presidente de esta Junta Provincial de Abastos, se han impuesto las siguientes multas a los industriales que a continuación se expresan y por los motivos que se indican:

Cabo de Palos 3 por falta de peso y no tener cartel de precio.

Algar: 4 por no tener cartel de precios.

Idem: Por falta de peso en el pan.

Los Dolores: 5 por no tener cartel de precios.

Santa Lucía: 2 por no tener cartel de precios.

Albujón: 1 por falta de peso en el pan y no tener cartel de precios.

En Cabo de Palos

El pasado domingo, continuando las visitas de inspecciones sanitarias, el Gobernador civil señor Castelló Madrid, acompañado del Inspector provincial de Sanidad, señor García Villaiba, estuvo en la playa de Cabo de Palos para comprobar personalmente una denuncia que le había sido formulada el mismo día. El señor Gobernador examinó detenidamente una extensísima charca que en las inmediaciones de la playa existe y la cual, por su estado, pudiera ser criadero de mosquitos. Se procederá inmediatamente a formar un presupuesto de gastos y una vez conocido se adoptarán las disposiciones que correspondan.

Después visitaron el Faro y la Estación Radiotelegráfica, donde el jefe del centro y personal a sus órdenes les explicaron el funcionamiento de los aparatos y organización de los servicios, felicitándoles el señor Gobernador muy efusivamente.

También estuvieron en el domicilio de los señores Condes de San Julián e Ingeniero Jefe de Obras Públicas para saludar a las mencionadas personalidades.

La colonia murciana, que veranea en dicha deliciosa playa, y otras significadas personas que se apercibieron de la estancia del Gobernador, acudieron a ofrecerle sus respetos.

Homenaje al General Martínez Anido

Todos los Ayuntamientos de esta provincia se están adhiriendo con gran entusiasmo al homenaje nacional en honor del Excelentísimo señor Vicepresidente del Gobierno—Ministro de la Gobernación.

El Gobernador civil, señor Castelló Madrid, como donativo particular, ha contribuido con la suma de mil pesetas a

la suscripción para el Preventorio infantil protuberculosos, que ha de llevar el nombre del General Martínez Anido.

Reconocimiento al gobierno

De todos los Ayuntamientos de la provincia, favorecidos por la creación de las escuelas, se están recibiendo mensajes de gratitud para el Gobierno de S. M., con motivo de tan importante mejora. El número de escuelas creadas en esta provincia asciende a treinta y una.

En todos aquellos mensajes se aplaude la gestión del Gobernador Civil,

Sobre Transportes

El Sr. Gobernador ha dado las órdenes oportunas a la Secretaría de la Junta de Transportes para que, con toda urgencia, se proceda al esclarecimiento de los hechos denunciados con relación a anomalías en la línea de automóviles que presta el servicio de viajeros desde esta capital a Alcantarilla.

También se han reiterado las debidas instrucciones a los agentes de la autoridad para que velen por el exacto cumplimiento del horario y demás condiciones que se les impusieron a los concesionarios del servicio, estando dispuesto el Gobernador a corregir severamente toda extralimitación que se compruebe.

Lea usted diariamente
«INFORMACIONES»
«LA LIBERTAD»

Informaciones regionales

DE ALICANTE

Un éxito

El sábado se celebró el Certamen literario en Alicante. Lo mejor del programa organizado por «Alicante-Atracción». Y pese a muchos, la fiesta resultó verdaderamente lucida. Fué un éxito de un puñado de hombres enamorados de la Diosa Alicante.

Belleza por parte de la flor alicantina; la Reina con su Corte de Amor; intelectualidad por parte de las altas personalidades que asistieron al acto: Selles, el divino poeta. Sansano el elegante rimador, y otros, muchísimos más...

En fin, un verdadero éxito.

Eleuterio Martínez Meseguer
26 8-29

Las fiestas

El programa de las fiestas organizado por «Alicante-Atracción» se terminó el sábado.

A las once de la noche se celebró, en el Teatro Verano. El Certamen Literario, actuando de mantenedor don José María Lozano, de Alacete.

Como dejamos anotado en el pequeño artículo que precede «Un éxito» la fiesta



Ansias guerreras

Judíos y árabes en la Palestina, soviéticos rusos, y chinos, en China se pegan de veras con furia salvaje con ansias guerreras, llenos de coraje.

No bastan los pactos de los pacifistas para los que sienten ansias de conquistas, ni tienen en cuenta las muchas reuniones que ahora celebran todas las naciones ni las conferencias en que se debate en qué condiciones llegará el desarme; aún hay quien pelea sin que en el combate todas esas cosas pesen un adarme.

Bueno. Que se peguen los que tengan gana. A mí no me alarma la lucha lejana ni las consecuencias que traiga una guerra que estalla en el otro confín de la tierra.

Mientras no se hable de guerra europea me parece un sueño todo lo que lea de luchas en Rusia y en la Palestina, y en las extensiones de Manchuria y China.

Que no haya otra guerra que ensangrienta a Europa en estas regiones que hoy la paz escuda... (Así, por lo menos, no hablará a la tropa ni hará un nuevo libro don Pedro Boluda.)

Saca-tapón

De nuestra colaboración exclusiva

Voy a hablaros de un Miguel Servet desconocido. De un desconocido mártir de la circulación.

Voy a hablaros, en fin, del guardia Diocleciano Fontecito, encargado de mantener el orden de la circulación en la plaza de Santa Bárbara de Madrid.

Todos los días invertía yo cuatro o cinco horas en contemplarle. Comúnmente la plazuela estaba solitaria. De diez en diez minutos, pasaba un transeunte, y a veces, dos. Cada media hora cruzaba un tranvía, que chirriaba sinies tramente al subir la cuesta. Y en cuanto a automóviles solo se ve a alguno a primeros de mes.

No obstante aquel guardia cumplía exactamente con sus obligaciones. Así que divisaba un peatón que trataba de ganar el otro extremo de la plazuela, corría hacia él, levantaba la porra, hacia sonar el pito, detenía al peatón y se ponía en situación de dejar pasar los vehículos.

Pero los vehículos no pasaban.

El transeunte (o los transeuntes, pues ya se ha dicho que a veces llegaban a reunirse dos) convencidos de la inutilidad de su detención, pretendían seguir adelante. El guardia volvía a detenerlos, y ellos protestaban ya en voz alta.

—Por qué no hemos de pasar?

—Silencio. Hay que dejar tránsito a los vehículos...

—¡Pero si no se ve vehículo ninguno!

El guardia se mordía cruelmente el bigote y gruñía luego.

No ¿eh? ¿Y aquel tranvía?

Y señalaba uno, que avanzaba lleno de artritismo doscientos metros más allá.

Esta clase de desquites era lo único que le animaba a seguir viviendo a aquel Miguel Servet desconocido. Pero estaba escrito que habían de aumentar sus terturas.

Los transeuntes, que cada vez se veían obligados a esperar más largo tiempo el desfile de un vehículo cualquiera, comenzaron a insubordinarse y el guardia tuvo que recurrir a toda la fuerza de su autoridad para sujetarlo.

Una tarde su tormento adquirió importancia inquisitorial. Había logrado contener el paso de cinco peatones y ya hacía quince minutos inmensos que esperaba en vano la aparición de un tranvía, de un carro... Del grupo salieron protestas aisladas.

—¡Calma, señores! De un momento a otro tiene que venir un tranvía. Es su su hora... Me extraña que no haya venido ya...

Y escribaba con ansia el horizonte.

—¡Pero tenemos prisa!

—¡Esto es idiota!

—¡Yo voy a pasar!

El guardia daba voces te-

PROSAS HUMORISTICAS

UN MIGUEL SERVET DESCONOCIDO

rribles, como si fuese el capitán de un barco abordado. —¡Quietos! ¡Silencio! ¡Que nadie se mueva!

Añadiendo:

—El tranvía va a venir... Unos instantes de paciencia y en cuanto el tranvía cruce podrán ustedes pasar sin correr el riesgo de ser atropellados...

Media hora después el escándalo era exquisito. El guardia se retorció las manos e inspeccionaba la lejanía con unos gemelos de teatro.

—¡Virgen Santa!—suplicaba veladamente—Si no un tranvía, que venga por lo menos un volquete... O un coche de niño...

Pero la Santa Señora, no le oía.

Dos horas después, cuando ya los transeuntes detenidos deliberaban la mejor forma de colgar al guardia de un farol, un coche de punto apareció en lo alto de la cuesta.

—¡Ah!—susurró aliviada la autoridad, limpiándose la frente con un pañuelo.

Y cuando el coche pasó, bajó la porra, tocó el pito, y dió acceso a los peatones.

Estos desfilaron entre juramentos incopiables.

Al quedarse solo, el guardia lloraba con enternecedora mansedumbre.

—Esto no puede seguir así —se dijo—. Hay que idear algo para evitar tales cosas...

Pensó mucho. Mucho.

Y, por fin, dió con la solución.

Una tarde en que le tocaba libre, contrató catorce taxis para que estuvieran toda la jornada dando vueltas a la plazuela.

El guardia va camino de la ruina. Pero la Glorieta de Santa Bárbara ofrece un animadísimo aspecto.

No dudo que el Miguel Servet conocido de todos nosotros sufriría mucho en la hoguera donde fué rehogado.

Más desde luego afirmo que éste desconocido Miguel Servet, éste otro mártir de la circulación, ha sufrido y sufre infinitamente más, señores.

Yo pido por él al «Excmo.» Ayuntamiento de Madrid.

Pero ya verán ustedes como el «Excmo.» Ayuntamiento de Madrid no me hace ningún caso.

ENRIQUE JARDIEL PONCELA
(Prohibida la reproducción)

EN 2.ª PLANA

EDITORIALES

Del momento

LA VUELTA DE LOS CACIQUES

Las Fiestas Septembrinas

Programa oficial

El Primer Congreso Nacional de la Madera

Vida deportiva

Libros recibidos

NOTICIAS Y DIVERSAS INFORMACIONES

Concurso de Belleza de LEVANTE AGRARIO

BOLETIN DE VOTACION

Otorgó mi voto a favor de la Srta. (aquí el tema) con el número en el Concurso de Belleza de Levante Agrario.

(Este Boletín nos ha de ser enviado en sobre cerrado dirigido a la Dirección de este diario, terminando el plazo de admisión el día 5 de Septiembre próximo).

Superior Whippet 1929

El coche de moda y más barato



Adrián Viudes

Floridablanca, 75.—Teléfono, 2506.—Murcia

LEVANTE AGRARIO

único diario local defensor de la Huerta y de los intereses mercantiles.

Conserva su libertad por no estar bajo la zarpa asquerosa de un PACTO

Con nuestros colegas estaremos más altos o más bajos, pero al igual nunca.

